

do una labor muy valiosa que ha visto la luz en la prestigiosa editorial *Wissenschaftliche Buchgesellschaft* que presta una atención regular a la geografía en varias de sus colecciones.

LÓPEZ PALOMEQUE, F., «Las investigaciones sobre el turismo en España», en *III Coloquio Ibérico de Geografía. Acta, Ponencia y Comunicaciones*, Barcelona, Secció de Geografia, Facultat de Geografia i Història, Universitat de Barcelona, 1984, pp. 475-488.

MAIER, J., «Geographie der Freizeitstandorte und des Freizeitverhaltens», en *Sozial- und Wirtschaftsgeographie*, t. II, Paul List Verlag, Munich 1982, pp. 160-276.

MUNNÉ, F., *Psicosociología del tiempo libre*, Trillas, México 1980, 204 pp.

Alberto Luis Gómez

Departamento de Geografía  
Universidad de Santander

KING, CUCHLAINE A.M., *Physical Geography*, Basil Blackwell, Publisher, Oxford. Versión castellana, *Geografía física*, Oikos-Tau, S.A.; *Elementos de Geografía*, 10; Vilassar de Mar (Barcelona) 1984. 540 pp., bibliogr. e índices.

Esta obra de la profesora King, eminente geógrafa y geomorfológa de la Universidad de Nottingham, resulta peculiar dentro del conjunto de manuales universitarios de Geografía Física. Su divulgación entre los lectores de habla castellana no puede más que facilitar a éstos un enriquecimiento científico, no sólo cuantitativo sino cualitativo, para profundizar en dicha disciplina.

La original estructuración del libro es expresión del claro enfoque que la autora plantea al principio acerca del método de aprendizaje. Su exposición constituye una invitación al lector a una manera de trabajar, pues éste se siente dirigido desde el principio al fin y llevado hasta la comprensión general de la disciplina según un esquema siempre globalizador en cada uno de los estadios. La diversidad de aspectos de que consta cada parte del libro es considerable, pero cada aspecto es abordado como vinculado a los demás por interrelaciones complejas, con lo cual, en ocasiones, se consigue romper con los compartimentos estancos en que tradicionalmente ha sido presentada una disciplina tan controvertida como lo es la Geografía Física.

La introducción deja bien clara la visión que tiene la autora sobre nuestro planeta y las partes discretas del mismo. Se trata de una concepción de sistema, de conjuntos de elementos, subsistemas, procesos y ciclos interrelacionados. En contraste con esta interrelación real de los fenómenos naturales —que exige un enfoque como el que se plantean los ecólogos para tratar de comprender las incidencias de unos aspectos del medio sobre otros— la autora hace un recordatorio de la parcelación sectorial desde la que tradicionalmente se ha tenido que nutrir la Geografía Física. Y con su método trata de reunificar, aunque sólo sea parcialmente, diversos aspectos sectoriales.

Tal vez lo que más distingue al libro de otros textos de Geografía Física, lo que lo convierte en cualitativamente diferente es la plasmación en algo concreto del pensamiento de la autora sobre el aprendizaje y la investigación en esta disciplina. El estudio se

enfoca con ópticas y métodos diferentes en cada caso, desde la escala local hasta la escala planetaria, pasando por la intermedia regional; desde lo observable directamente en un tiempo y un espacio de escala humana hasta lo más indirecto y abstracto, sólo deducible a partir del manejo de múltiples datos, casi siempre remotos y difícilmente recabables por el estudiante o investigador aislado.

Meteorología, hidrología, geomorfología y biogeografía constituyen los aspectos seleccionados para el trabajo a escala local, la que abarca una extensión que puede ser estudiada en mapas de 1: 50.000 o 1: 2.500 o bien directamente en el terreno, y brinda la posibilidad de descubrir uno por sí mismo a partir de la observación del medio.

En los estudios a escala regional, la autora incluye, además de los aspectos mencionados en la escala local, la oceanografía y la climatología. El excelente tratamiento sobre aspectos regionales de la oceanografía llena un hueco importante, por cuanto la dedicación que suele darse a mares y océanos por parte de la mayoría de geógrafos físicos adolece casi siempre de brevedad y en ocasiones de superficialidad, hecho que es grave si se tiene en cuenta que aproximadamente el 70% de la superficie del globo la ocupa el agua marina y que la circulación atmosférica y las múltiples consecuencias que de ella se derivan están sumamente influenciadas por el océano. Aquí viene a cuento señalar que una de las primeras contribuciones importantes de la autora a la Geografía, aparecida ya en 1962, se titula *Oceanography for geographers* y que ella misma es miembro del Consejo de Redacción de la prestigiosa revista internacional *Marine Geology* editada

por Elsevier (Amsterdam), hechos diferenciales que explican el peso que la autora da, justificadamente, al mar.

La síntesis a escala planetaria de lo que ocurre en tierra, mar y aire constituye la parte cuarta de la obra, donde de nuevo circulación oceánica y atmosférica son analizadas tanto por sí mismas como en conexión mutua, en especial a través del vínculo del ciclo hidrológico. Este importante ciclo sirve de enlace y da paso a una breve conclusión o parte quinta que, de forma escueta y para cerrar el círculo, vuelve sobre las consideraciones de las escalas de investigación y la concepción del sistema que debería impregnar todo estudio del medio natural, todo trabajo que pretenda considerarse de Geografía Física, aunque las limitaciones del estudio le obliguen a restringir su labor a uno o pocos aspectos sectoriales especializados (geomorfología, hidrología, oceanografía, geología, climatología, etc.) de esta materia vasta y a menudo tan ambiguamente definida.

La obra de la profesora King resulta sugerente y estimulante y desafía al lector a trasladar a su medio las observaciones y estudios que pueden desarrollarse de manera equivalente a los que ella propone. Su enfoque conecta con la necesidad sentida por muchos enseñantes y estudiantes de nuestras universidades y centros de distintos niveles, que claman hoy por una pedagogía cada día más activa y ligada al medio propio y a la vida cotidiana.

Con todo, el reto de adaptación que la obra plantea al lector también puede resultar inhibitorio, por difícil o inalcanzable, en lugar de incitante. Ciertamente, la traslación mecánica de algunos de los modelos de tra-

bajo propuestos resulta imposible para países de latitudes distintas y para localidades geográficamente muy diferentes de las que la autora analiza a escala local y regional. Y las dificultades organizativas y de medios con que suele tropezar en todo intento de renovación pedagógica, y en especial al tratar de desarrollar una pedagogía de observación sobre el terreno, pueden hacer perder a la obra su carácter de propuesta guía.

La obra adolece también de algunas insuficiencias, en especial el peso desigual asignado a algunas características del medio. Y algunos aspectos de tipo formal (la no siempre afortunada intercalación de ejercicios, una jerarquía discutible en los subtítulos de los apartados) introducen rupturas en la uni-

dad temática que pueden confundir, dispersar e incluso hacer perder el hilo al lector.

Sin embargo, en conjunto, y más allá de la inevitable pérdida casi siempre inherente a toda traducción, el libro constituye una aportación a la bibliografía en lengua castellana sobre el tema y una fuente de inspiración que sin duda puede ayudar a estudiantes, profesores e investigadores interesados en la Geografía Física, o en aspectos sectoriales de la misma, a encontrar vías nuevas y síntesis globales relativas a sus temas de interés.

*Montserrat Domingo*

E.U. de E.G.B. de la  
Universitat Autònoma de Barcelona